



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Prácticas de Literacidad de los Jóvenes de Educación Media Superior de Tequila

Laura Griselda Barba Rodríguez

Área temática 09. Sujetos de la educación.

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado.

Programa de posgrado: Doctorado Interinstitucional en Educación. VI semestre.

Institución donde realiza los estudios de posgrado: Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.



Resumen

Este documento presenta los avances referentes al estudio de las diversas prácticas de literacidad que llevan a cabo los jóvenes de las dos únicas instituciones de Educación Media Superior del municipio de Tequila, Jalisco. La investigación que se propone está dirigida a la observación y estudio de las prácticas de lectura y escritura desde una perspectiva sociocultural que incluye las relacionadas con el contexto escolar, pero que igualmente explora y aborda aquellas que los jóvenes realizan en los ámbitos no académicos.

Se busca profundizar en las actividades, usos, funciones, percepciones y significados que los jóvenes otorgan a sus prácticas de literacidad, además de explorarlas en distintos contextos: académico, familiar y entre pares. Así mismo, se toman en cuenta tanto los soportes tradicionales como los digitales que los jóvenes utilizan donde tienen presencia la lectura y la escritura. Por último, se revisan las relaciones, interacciones y elementos del entorno que se entrelazan con estas prácticas de literacidad.

Palabras clave: *Literacidad, prácticas sociales, perspectiva sociocultural, jóvenes.*

Introducción

La investigación educativa ha estudiado una amplia diversidad de fenómenos y procesos relacionados con la lectura y la escritura, pero casi siempre en función de los aspectos escolares centrados mayoritariamente en procesos de enseñanza, aprendizaje, rendimiento escolar y otros aspectos sobre lo que sucede dentro de las aulas. Sin embargo, la lectura y la escritura siguen presentándose como un problema a nivel nacional.

De acuerdo con Lerner (2001) la educación formal básica ha convertido a la lectura y escritura en una práctica escolar desarraigándola de sus funciones sociales y culturales más amplias. Leer y escribir ya no son actos relacionales de comunicación, expresión e intercambio dialógico, sino que se reducen a ejercicios de descodificación y codificación un tanto estériles, que carecen de significación y sentido personal y social que tiene todo acto comunicativo.

Al participar en la cultura escrita surge una apropiación que lleva consigo toda una herencia y tradición de lectura y escritura. Para lograr este objetivo de integración en la escuela es importante hacer énfasis en la lectura y la escritura, no únicamente como prácticas escolares, sino, como prácticas sociales.

Por lo tanto, es pertinente y necesario abordar el fenómeno de manera más amplia y desde una mirada o perspectiva que indague y profundice con estudios que tomen en cuenta además de las prácticas de lectura y escritura escolares de los jóvenes, las que realizan de manera cotidiana fuera del ámbito escolar, así como la consideración de otros procesos y formas de aprendizaje que contribuyen a estas prácticas, desde el enfoque sociocultural y el de los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL).

Los NEL representan una perspectiva que ayuda a comprender y analizar las prácticas y hábitos que se están adquiriendo de lectura y escritura situadas, los cuales están aportando nuevos conocimientos que ayudan a comprenderlas y explicarlas, generando perspectivas innovadoras para el desarrollo de competencias lectoras e involucran otros materiales y componentes en juego, como la variedad de soportes tecnológicos y elementos que poco se vinculan a la lectura “ideal”, tradicional y valorada socialmente (García, Gerber, López, Nivón, Pérez, Pinochet y Winocur, 2015).

Pérez, López y Nivón (2014) reiteran que existe una tendencia en sobrevalorar la lectura que se lleva a cabo especialmente con los libros y coinciden en que a pesar de los esfuerzos de las campañas de promoción a la lectura éstas continúan arraigadas en el enfoque aspiracional de lectores ideales. Esto desvía la mirada de las personas que leen fuera de los marcos de referencia aspiracionales.

Uribe, Charria y Monak (2011) refieren que los “lectores ideales” y “la lectura ideal” no existen, son ideas ficticias y muy ambiguas, pues cada lector se forma y consolida de manera distinta en sus prácticas lectoras heterogéneas. Por lo tanto, si la lectura y la escritura en el papel y en pantallas conforman una práctica que se vuelve cada vez más común es de vital importancia analizarla y estudiarla. Sin embargo, los datos de las encuestas nacionales

siguen respondiendo al modelo de lectura tradicional y a la percepción idealizada y fragmentada de la lectura como acto individual.

En las encuestas sobre prácticas lectoras que se hacen a nivel nacional, como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2018) se pregunta por la cantidad de libros leídos al año e incluyen diversos materiales. Pero se descuidan otras formas de prácticas lectoras como las que aluden los NEL, sobre todo, las que están siendo llevadas a cabo por los jóvenes menores de 18 años.

En los resultados de la encuesta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA, 2015) se destacó el estímulo que desempeña la familia y la escuela para la lectoescritura y consumos culturales, debido a que los jóvenes se han visto favorecidos en contraste con las generaciones anteriores, ya que, de acuerdo con esta encuesta, la escuela y la familia estimulan más a las generaciones actuales para que sigan leyendo y escribiendo. Esto aporta información relevante para estudiar y analizar las prácticas lectoras integrando ambos entornos.

Por lo tanto, sería pertinente salirse del estrecho rango de lo escolar y el imaginario que hay sobre la lectura para prestar más atención y examinar los contextos que la envuelven. Una dimensión del problema radica en que al seguir percibiendo y concibiendo el acto de leer relacionado exclusivamente con los libros y otros documentos impresos se están descuidando otras formas de prácticas lectoras que no están siendo estudiadas y visibilizadas y no se les está dando la importancia que ameritan. Esto también guarda relación con áreas de la lectura que pocas veces son tomadas en cuenta en las escuelas.

Los estudios revisados en el estado del conocimiento tienen en común el interés de conocer y analizar los usos de lectura y escritura que lleva a cabo la población joven en contextos cotidianos. En conjunto, muestran que en los últimos años ha surgido entre los jóvenes, una tendencia relevante hacia las prácticas de literacidad vinculadas a la tecnología y artefactos digitales.

En este punto es importante enfatizar en la complejidad y diversidad de prácticas de literacidad no relacionadas con lo escolar y la importancia de reconocer el valor de estas prácticas y sus usos cognitivos y sociales, donde se observa una marcada tendencia del uso de las tecnologías digitales, las prácticas de literacidad en las redes digitales y la producción de textos multimodales.

Así mismo conviene tener en cuenta que la tecnología no produce por si misma mejores prácticas de literacidad y es pertinente considerar la trayectoria familiar, escolar y comunitaria en la configuración de la identidad lectora. También ayuda a repensar los esquemas que se tienen en el ámbito educativo en referencia a la lectura y respecto a cómo ha sido abordada hasta el momento.

Objetivo

- Caracterizar la diversidad de prácticas de literacidad que realizan jóvenes bachilleres del municipio de Tequila e identificar y analizar sus funciones y las percepciones que tienen sobre éstas. Así mismo, dar cuenta de las relaciones entre prácticas de literacidad y elementos del contexto familiar, escolar y de la comunidad.

Preguntas de investigación

- ¿Cuáles son las prácticas de literacidad de los jóvenes de Educación Media Superior del Municipio de Tequila Jalisco?
- ¿Cuáles son las percepciones que tienen los jóvenes tequilenses de Educación Media Superior respecto a las prácticas de literacidad?
- ¿Qué elementos familiares, escolares y de la comunidad se entrelazan con las prácticas y las percepciones sobre literacidad de los jóvenes del municipio de Tequila?
- ¿Qué función tienen las prácticas de literacidad en la vida cotidiana de los jóvenes tequilenses?

Marco teórico

Entre las formas de lenguaje, el aprendizaje de la lectura y la escritura significan un salto revolucionario en el desarrollo de estas funciones (Vygotsky, 1994). Desde la perspectiva sociocultural, la lectura y la escritura no pueden ser adquiridas ni desarrolladas de forma exclusivamente individual, sino que su aprendizaje e internalización evolucionan a través de la mediación y la interacción social. El dominio sobre estos instrumentos supone una socialización especializada. No se logra por el mero contacto con el objeto, como es el caso del lenguaje oral. Se requiere la enseñanza intencional que, por otra parte, implica la respuesta y el interés del aprendiz. Además, este proceso de aprendizaje y uso estará siempre vinculado a situaciones específicas, concretas, significativas y funcionales a las que responde el usuario.

Entre los primeros investigadores que abordaron el estudio de la literacidad como una práctica social se encuentran Scribner y Cole (1981). De acuerdo con Hull y Moje (2012) este ha sido un estudio que ha cambiado la forma de abordar la investigación sobre literacidad.

Barton y Hamilton (2003) también pioneros relevantes en estos estudios comprenden la literacidad como una práctica social y un proceso que se construye a través de la interacción. “Literacidad es ante todo algo que la gente hace; está en una actividad, situada en el espacio entre el pensamiento y el texto” (Barton y Hamilton 2003, p. 3).

Estos planteamientos socioculturales que toman en cuenta la cultura, el contexto y las interacciones sociales son los pilares principales sobre los cuáles se fundamentan predominantemente los autores, teóricos y empiristas que se centran en la literacidad a través de este enfoque tomando en cuenta las premisas anteriores.

Sin embargo, la literacidad envuelve un concepto poliédrico y también está compuesta de varias aristas, por lo tanto, conviene tener un panorama general para posteriormente delimitar y señalar el enfoque del que parte el presente estudio. Acorde a la UNESCO (2006) la literacidad puede ser abordada y analizada a partir de 4 enfoques:

1. Literacidad como un conjunto autónomo de habilidades
2. La literacidad aplicada, practicada y situada
3. Literacidad como proceso de aprendizaje
4. La literacidad como texto

La que se desarrolla en el presente estudio es la literacidad aplicada practicada y situada, que se refiere predominantemente a las habilidades de lectura y escritura funcionales, acorde a las exigencias locales, es decir, aquí no se perciben estas habilidades de manera técnica e independiente del contexto, sino que es una práctica integrada en entornos sociales. Considera los eventos de literacidad como toda ocasión en que lo escrito forma parte integral de las interacciones de los participantes.

Así mismo, Street (1993) definió dos modelos de literacidad: el autónomo y el ideológico. El primero asume que la literacidad es una sola cosa, algo neutral y universal. Desde esta perspectiva los textos son retirados de sus contextos y se les trata como si tuvieran significados independientes de los lectores; también son concebidos como autónomos e independientes de la sociedad en la que han estado inmersos.

Por otra parte, el modelo ideológico reconoce que la literacidad forma parte de las estructuras de poder y se trabaja con los significados que la cultura les atribuye. Argumenta que desde la perspectiva lo que realmente da sentido a las anotaciones y a los escritos son los modelos mentales de lo que significan, y estos significados son atribuidos por el contexto en el que los seres humanos son socializados. Por lo tanto, la literacidad conforma un conjunto de prácticas entrelazadas inherentemente a la cultura que se dan en contextos específicos.

El modelo ideológico también reconoce la diversidad de literacidades, los significados, los usos y las prácticas acorde a contextos culturales específicos, es decir; las prácticas deben ser estudiadas a partir del contexto donde son producidas. La presente investigación corresponde al modelo ideológico, donde es relevante el enfoque de práctica social y literacidad aplicada, practicada y situada.

Autores como David Barton, Mary Hamilton, Daniel Cassany, Paul Gee, entre otros, siguen esta línea para hablar de literacidad. Barton y Hamilton (2005) desarrollaron su enfoque de literacidad en siete puntos que están interconectados, de manera que conforman un listado de consideraciones y premisas para llevar a cabo estudios de literacidad: eventos de literacidad, prácticas de literacidad, estructura social, historicidad, dinamismo, multimodalidad y contextualización.

Desde esta perspectiva no sólo hay literacidad, también hay literacidades, pues existen diferencias históricas y sociales que las integran. Por otro lado, las formas específicas de leer están determinadas por los valores y significados que los diversos grupos sociales otorgan a estas prácticas (Gee, 2015).

Metodología

Considerando la naturaleza de las preguntas, el planteamiento, objetivos, referentes teóricos y metodológicos de esta investigación, se consideró pertinente optar por la construcción de un diseño de métodos mixtos que opera con un paradigma dominante, en este caso es el cualitativo. Esta aproximación al objeto de estudio permitirá la elaboración de categorías más diversas y con distintos niveles de abstracción. Además, aumentará la posibilidad de integrar y entrelazar datos afines a través de la retroalimentación de los resultados que surjan de ambos métodos al ofrecer una opción con mayor potencial y riqueza para la obtención de respuestas a las preguntas planteadas en este estudio.

El trabajo de campo se está desarrollando en dos fases secuenciales:

- Cuantitativa: cuestionario diseñado para conocer las prácticas de literacidad de los jóvenes.
- Cualitativa: entrevistas etnográficas en profundidad.

La fase cuantitativa consta de un cuestionario digital conformado por 48 ítems, que fue aplicado de manera personal por el investigador a cada estudiante.

Definición de objetivos del cuestionario

1. Obtener un panorama amplio y general de las prácticas de literacidad que llevan a cabo los jóvenes del municipio de Tequila que se encuentran cursando Educación Media Superior.
2. Conocer parte del ambiente alfabetizador en el entorno familiar, escolar y de la comunidad.
3. Obtener información preliminar acerca de las funciones, usos, gustos, percepciones y significados que los jóvenes otorgan a sus prácticas de literacidad.
4. A partir de los resultados de los cuestionarios administrados a la muestra se pretende seleccionar a aquellos jóvenes que en sus respuestas mostraron tener una amplia variedad de prácticas de literacidad para realizar entrevistas en profundidad.

Para la aplicación definitiva del cuestionario se seleccionó una muestra representativa de los jóvenes que cursaban quinto semestre (y que ahora se encuentran en sexto) en ambas instituciones de Educación Media Superior en el municipio de Tequila. Al final de esta aplicación se obtuvieron 279 cuestionarios respondidos.

El análisis del instrumento se encuentra en proceso, sin embargo, las preguntas abiertas sobre lo que los jóvenes leen y escriben por gusto han resultado muy interesantes y reveladoras para el estudio, pues han dado respuestas libres, espontáneas y genuinas. En ellas se aprecia una parte de la variedad de materiales y soportes de lectura y escritura a los que recurren y en muchas ocasiones hasta producen los mismos jóvenes.

Las respuestas fueron variadas, pues se mencionaron mensajes con amigos en chats y redes sociales, memes, opiniones, sus acciones, pensamientos, sentimientos, anécdotas personales, diarios, cartas, reflexiones, frases que los inspiran, planes y metas a corto y mediano plazo, historias, relatos, cuentos, poemas, letras de canciones, temas de interés (noticias, historia, deporte, cocina, videojuegos), obras de literatura de distintos géneros (romance, ciencia ficción, comedia, suspenso, misterio, realismo mágico), cómics, historietas y reseñas sobre series.

También mencionaron leer y escribir por gusto materiales y textos que podrían tender a asociarse con el “deber” como apuntes y tareas escolares, la biblia y documentos para el trabajo. Sin embargo, también se hizo presente una minoría de jóvenes que afirmaron que no les gusta leer ni escribir “nada”.

Este es el principio de una brecha del panorama general en el que actualmente se está explorando mediante las entrevistas durante el trabajo de campo. Para esta fase cualitativa se está utilizando una orientación etnográfica, donde se llevan a cabo entrevistas con los participantes para profundizar en la diversidad de prácticas de literacidad con los sujetos, la función y percepción que tienen sobre ella y los significados que los jóvenes les atribuyen.

En las entrevistas se aborda a la par, la vinculación de estas prácticas con el entorno familiar, escolar y de la comunidad, es decir, todos aquellos elementos que las articulan y entrelazan. Las entrevistas son audio grabadas con el consentimiento de los jóvenes y están en proceso de transcripción por el investigador.

El objetivo es poder ampliar la comprensión de las prácticas de literacidad para responder efectivamente a las preguntas de investigación al mezclar ambos métodos, de manera que sea posible una articulación e integración de los resultados y hallazgos que surgirán con la aplicación y relación de los dos.

Referencias

- Barton, D. y Hamilton M. (2003). *Reading and writing in one community*. Canadá: Routledge.
- Barton, D. y Hamilton, M. (2005). Literacy, reification and the dynamics of social interaction. En D. Barton y K. Tusting. (Eds), *Beyond communities of practice*. (pp. 14-33). Nueva York, Estados Unidos: Cambridge University Press.
- Cassany, D., Sala, J. y Hernández, C. (2008) Escribir “al margen de la ley”: prácticas letradas vernáculas de adolescentes catalanes. *Revista/volumen/número/p.497-514*.
- CONACULTA. (2015). Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015-2018. Recuperado de https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuesta_nacional_2015.pdf
- García, C. N., Gerber, B. V., López, O. A., Nivón, B. E., Pérez, C. C., Pinochet. C. C., y Winocur, I. R., (2015). *Hacia una antropología de los lectores*. Madrid: Paidós.
- Gee, J. P. (2015). The new literacy studies. Recuperado de <https://www.routledgehandbooks.com/doi/10.4324/9781315717647.ch2>

- Hull, G. & Moje, E. (2012). Understanding language. Recuperado de: <https://ell.stanford.edu/publication/what-development-literacy-development>
- INEGI (2018). Disminuye la población lectora en México: Módulo de lectura MOLEC 2018. Recuperado de http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/EstSociodemo/MOLEC2018_04.pdf
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: FCE.
- Pérez, C., López, A. y Nivón, E. (2014). *Los lectores que somos. Estudio sobre las prácticas y hábitos de lectura en el Distrito Federal*. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/32604/Los%20lectores.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Scribner, S. & Cole, M. (1981). *The psychology of literacy*. Cambridge: Harvard University Press.
- Street, B. (1993). *Cross-cultural approaches to literacy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- UNESCO. (2006). *La alfabetización, un factor vital*. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/es/archives/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/reports/2006-literacy/>
- Uribe, R., Charria, M. & Monak, L. (2011). Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector. Bogotá: Colombia. UNESCO/CERLAC.
- Vygotski, L.S. (1994). *Obras escogidas II: pensamiento y lenguaje*. Conferencias sobre psicología. A. Machado libros. Madrid.